

La Defensa

INDEPENDIENTE

DIRECTOR: J. Mayorga

OFICINAS Plaza de la Constitución, 24.

Navegación, Minería, Banca, Tribunales, Hacienda, Seguro

Almería 8 de Julio de 1923

Número suelto, 10,
atrasado, 25,

El monterilla de Fines

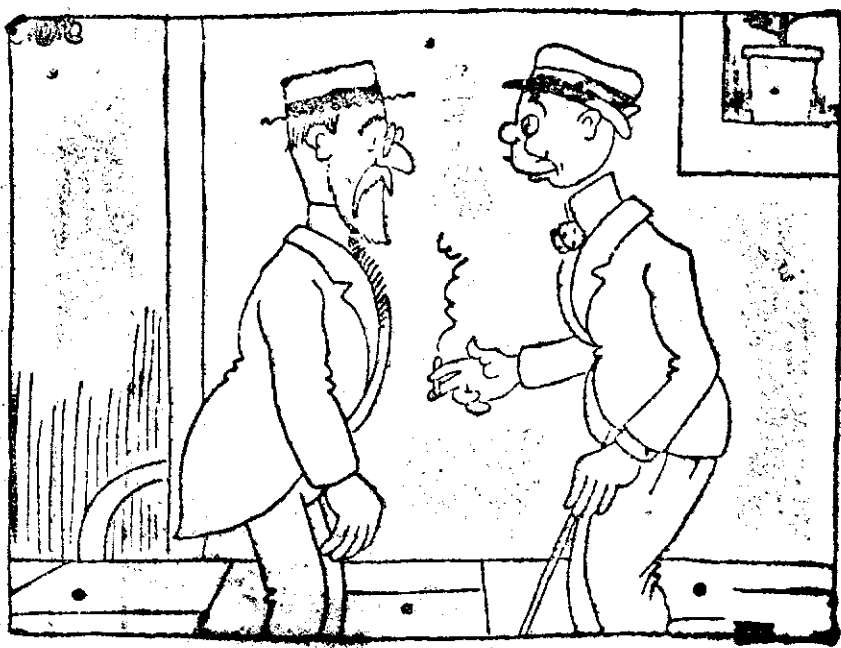
El monterilla de Fines, el catalán «fotuto» el yerno de «Josefíco el de los sermones», ha experimentado un remordimiento de conciencia similar al de aquellos encanallados bandidos de la edad Médica que hartos de cometer inauditas tropelías y crímenes cruentos, hallaban la paz del alma enganchándose en los tercios voluntarios que peleaban en Tierra Santa contra los infieles.

El monterilla de Fines; el amo de «los pelos», el presunto envenenador de todo un pueblo, discurre por las calles del mismo con la cabeza baja, mirando a todas partes, y deacoyando hasta de su sombrero. La conciencia del yerno de «Josefíco el de los sermones» ha comenzado a ser presa de los remordimientos y ha aquí realizado un milagro que a no ser por el auxilio de la Prensa, jamás hubiéramos podido augurar.

El monterilla de Fines vendrá tal vez a Almería a hacer pública confesión de sus nefandos errores y ese día no lejano tendremos la satisfacción de señalarlo al público a golpe de cohete.

El monterilla de Fines no quiere ir al Infierno:

El monterilla de Fines va a cambiar de conducta por los remordimientos de conciencia



—Querido Agapito; me alegro de encontrar a Vd para que me saque de este mar de confusiones ... ¡No sé! ¡No sé!

—¿Qué le ocurre mi respetable y queridísimo Ortuño Vd siempre tan ocurrente y jovial viene oliendo a ditunto a la legua.

—No se equivoca Vd amigo mio: parece que se lo han comunicado al oído; efectivamente, soy hombre muerto.

—¡ya, ya!

—¡Ay, Agapito! Un billete....

—Pero ¿cómo?.. ¿Le ha tocado a Vd la lotería?..

—No se chancee por Dios. El último billete, el de las 1 000 del ala; el que estoy en dudas si me lo dió don Antonio el de Adra ó don Vicente el de Huerca Overa, me ha resultado un Judas.

—¿Falso?..

—Completamente, mi querido Agapito. Figurese pues mi desesperación. Después de exponerme a que me rompan el bautismo doctoral, después de hacerle aflojar las tres mil *pebras* hubo que devolverlas . . . y hacerle dar media vuelta a la derecha, . . . ahora me resulta el billete como aquellos recogidos en Sevilla por el Comisario señor Roig.

—¿Y no le queda ninguno más que le atene la importancia de la pérdida?

—Absolutamente ninguno. Conseguí billetes de Villegas, de Callejón, de Maldonado y de Arqueros, en Dalías; del hijo del Carretero y del pobre Cándido, en Berja; del hijo del Ballena y de otro, en Adra; del Menita en Huerca Overa; y de Martínito en Los Gallardos, . . . pero por aquello de que bienes mal adquiridos no enriquecieron a nadie, como tu ve que hacer cuentas y particiones, me quedé como el gallo de moron, sin plumas y cacareando.

—Comprendido; dando *alaríos* y sin una pluma.

—Que quieres, hijo. Esperaremos al año que viene, ó su que se presente alguna punta de hernir de esas que *inutiliza* al médico mas *pintao*; lla te contaré; ya te contare otro día los remordimientos que asaltan cuando no piensa uno mas que en el momento en que se presente la Guardia Civil. Los del tricorno jamás se matan por huir del servicio.

La cuestión de Macael

Se ha dispuesto que, los reclusos en la cárcel de Purchena, Clemente Aguila Oller, Diego Pastor Fernandez, y Enrique Alonso Valdés sean conducidos a la de nuestra capital para asistir a juicio oral señalado para el día 11 del corriente mes.

No habrán olvidado nuestros lectores el hecho por el cual se hallan encartados en el proceso los tres individuos anteriormente citados.

En el pueblo de Macael, hará cosa de un año, el vecino de aquel pueblo, don Julio Tijeras Molina, fué víctima de un asesinato, materialmente causado a tiros por los secuaces del Cacique de Macael, quien según todas las referencias fué el verdadero inspirador de los hechos consumados.

A raíz del suceso, nosotros tuvimos ocasión de hablar con determinados individuos del pueblo referido, quienes nos dieron a entender la sospecha de que, el verdadero autor del asesinato fué el nombrado primero esto es, Clemente Aguila Oller, el que según los indicados rumores hizo luego repetidas veces con una pistola automática contra el desgraciado señor Tijeras.

Y aquellos rumores, aquellas afirmaciones que no eran capaces de sostener los mismos que las profirieron, nos inspiraban la sospecha de que, el Clemente Aguila Oller era el principal autor inducido del asesinato de don Julio Tijeras Molina.

La falta de espacio nos impide hoy hacernos mas extensos como fuera nuestro deber, pero para nuestro próximo número informaremos a nuestros lectores de cuanto directa ó indirectamente pudiera

SE VENDE

una caldera para hacer jabón en muy buenas condiciones.

Informes, calle de Caleros, núm. 6, Almería.



Café Teal'o Variedades
—Ricos helados de todas clases.—Cervezas de las mejores marcas.—conciertos tarde y noche.

Boulevard del Príncipe Almería.